

EL AMOR, NOVIAZGO Y MATRIMONIO

Primera Cámara nivel A.

OBJETIVO:

Promulgar, promover y mantener el matrimonio por amor como fundamento para la edificación saludable y completa del ser humano y de la sociedad.

INTRODUCCIÓN:

No hay amor suficiente capaz de llenar el vacío de una persona que no se ama a sí misma.

Nunca intentes cambiar a la persona que amas, porque el esfuerzo por cambiarla quiere decir que amas solamente una mitad y la otra mitad de la persona no es aceptada. Cuando amas, amas.

Quien sabe amar en secreto también sabe extrañar en secreto.

No hay amor sin libertad.

El amor es la decisión de trabajar activamente por la libertad de otra persona para que pueda elegir qué hacer con su vida, aunque no me incluya.

El amor verdadero es la alegría por la sola existencia de alguien.

El amor conyugal verdadero solo puede darse entre iguales (iguales en el nivel de ser, nivel social, económico, cultural, intelectual, etc., por ley de afinidad vibratoria o resonancia).

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Génesis 2, 24.

¿De qué sirven las palabras, cuando el amor ha embriagado el corazón?

Si hago cosas por ti no es para que me quieras, es para que sepas que te quiero yo a ti.

Pareja no es con quien vives, sino con quien compartes tu intimidad afectiva y sexual.

El amor es tan solo una palabra, hasta que alguien llega para darle sentido.

El sexo sin estar profundamente enamorado primero, degenera y prostituye el corazón. Es como comerse el postre antes del plato fuerte.

Preguntaba una pareja de recién casados: ¿Qué debemos hacer para que perdure nuestro amor? El maestro dijo: Amad los dos juntos otras cosas.

El amor conyugal es la consagración de dos almas ávidas de expresar lo que interiormente sienten. Es la unión de dos seres en donde el uno ama más y la otra ama mejor. El amor es la mejor religión asequible al ser humano, en él está contenido el sumun de la sabiduría. El amor en sí mismo es la fuerza cósmica más poderosa, profundamente divina que conmueve y transforma las entrañas mismas del ser humano en paz, armonía, felicidad y perfección; hacer de él una forma de vida es crear un rincón llamado hogar que irradia dicha, mística, caridad, nobleza, castidad, bondad, paz, libertad y un cúmulo de virtudes que además de embellecernos les dan sentido a nuestras vidas. Conocer los grandes secretos para mantenerlo vivo como combustible permanente de la vida es el objetivo de este tema, así como encaminarlo desde sus primeras manifestaciones en el enamoramiento, noviazgo y matrimonio.

DESARROLLO:

APRENDER A CONOCER:

EL AMOR: Nadie ha podido dar una definición precisa, concreta, real sobre el amor. Las grandes almas nos informan, que el amor cósmico solo puede ser vivenciado en las dimensiones superiores de conciencia, ya que estamos hablando de los atributos de Dios. Cualquier cosa que digamos será incompleta, parcial, porque la mente humana no puede definirlo. A mayor consciencia más y mejor podremos amar.

En nombre de la verdad he de decirles que el amor comienza con un destello de simpatía, se substancializa con la fuerza del cariño y se sintetiza en adoración. ¡Amar!, ¡cuán grande es amar! ¡Solamente las grandes almas pueden y saben amar! Para que haya amor de pareja se necesita que haya afinidad de pensamientos, afinidad de sentimientos, voluntad y preocupaciones.

El beso viene a ser la consagración mística de dos almas, ávidas de expresar lo que internamente viven; el acto sexual viene a ser la consubstancialización del amor en el realismo psicofisiológico de nuestra naturaleza.

Un matrimonio perfecto es la unión de dos seres: uno que ama más y otro que ama mejor. El amor, en sí mismo, es una fuerza cósmica, una fuerza universal, una substancia que palpita en cada átomo como palpita en cada sol.

Sabemos que la Esencia, es una manifestación de Dios mismo dentro de nosotros. La manifestación de Dios-Padre en nosotros se da en sabiduría; y la manifestación de Dios-Madre se da en amor, que reside en el corazón. El amor es ternura infinita, es la vida que palpita en cada átomo. Amor es la Divina Madre del mundo, es nuestra Madre Bendita.

El amor y la sabiduría deben tener un equilibrio dentro de nosotros. El amor sin sabiduría conduce al error; la sabiduría sin amor conduce a la destrucción.

Existe amor entre dos almas, si comulgan armoniosamente en las esferas de pensamiento, sentimiento y voluntad. El miedo y la dependencia suelen confundirse con el amor.

El amor es abnegación. Es mucho lo que se está perdiendo, debido a que el amor se ha convertido casi exclusivamente en pasión, excitación y emoción romántica: en un pelotazo. Eso también forma parte del amor; pero no es su meollo, sino una parte muy superficial. Bueno, a veces también es necesaria la excitación, la emoción romántica; pero es como la sal en la comida, no la comida misma. La abnegación es el verdadero ingrediente: la esencia misma del amor de pareja. El amor es sacrificio y entrega. El amor te transforma y transforma tu mundo.

El amor en una pareja, hombre-mujer, puede ser confundido con la pasión, el deseo; hasta llegan a casarse, fruto de esta confusión; después de satisfecha la pasión carnal, viene el desencanto, que se convierte en un infierno. El enemigo del amor es el ego.

El amor y el deseo están completamente opuestos, el uno es virtud y el otro defecto.

La naturaleza femenina es como una antena para captar la fuerza del amor, y a través de él se alimenta también el hombre. El amor se siembra, se riega, se cultiva y se cosecha. El amor es una llama que se alimenta de amor para crecer. El amor es una energía de vibración elevadísima y por tanto de gran poder; debe ser invocado y sabiamente administrado. El amor no se da, sino que se demuestra en pensamiento, palabra y acciones.

El amor se desarrolla en nosotros cuando después de comprender nos alejamos del temor, la pasión sexual, el miedo, dependencia y toda esclavitud psicológica. Sólo el amor conciente y verdadero puede transformar el mundo.

El amor de pareja implica las vivencias de respeto, libertad, abnegación, fidelidad, cero exigencias, cero expectativas, cero críticas, cero demandas, confianza, coincidir en ciertas áreas, un proyecto de vida en común. No nací para llenar tus expectativas. No naciste para llenar mis expectativas y si no coincidimos no hay nada que podamos hacer.

Es muy fácil amar a la pareja en lo abstracto, el verdadero problema surge en lo concreto. Y recuérdalo, si no amas a tu pareja, tus hijos, tu familia, que son seres concretos, reales, seres humanos, todo tu amor por la humanidad, los árboles y los pájaros es falso, pura habladuría.

Si puedes amar a seres humanos, solo entonces surgirá un lugar en tu consciencia en que te será posible amar a los pájaros y a los árboles, y también a las montañas; pero eso será solo más adelante. Si no eres capaz de penetrar una realidad tan próxima, ¿Cómo puedes penetrar la realidad que está mucho más allá? ¿Cómo comulgarás con la roca? No existe un lenguaje común. O bien tú te conviertes en la roca o la roca se hace ser humano. De lo contrario la distancia es demasiado vasta, infranqueable. Haz primero un puente con las personas.

Y sé que es posible amar a un árbol, pero eso solo sucede cuando has amado a seres humanos tan profundamente, tan totalmente, que en ellos hayas encontrado a los animales, sólo entonces; cuando hayas visto a los pájaros en el ser humano, sólo entonces. Porque el ser humano ha sido todas estas cosas, todavía lleva las huellas en su inconsciente, o en su inconsciente colectivo. Fuiste una vez un árbol, un pájaro, un animal, una roca. Has sido todas las cosas, has sido millones de cosas y todas esas experiencias están todavía dentro de ti. La única forma de contactar con el árbol exterior es primero hacer contacto con el árbol que está en el interior del ser humano.

Enamórate de seres humanos. ¡Arriésgate, sé valiente!

Sufre los dolores del amor y también su éxtasis. Profundiza en los seres humanos y pronto descubrirás que ningún ser humano es sólo un ser humano; un ser humano es un ser humano y además toda la existencia, porque el ser humano es la evolución suprema. Todo lo que el ser humano ha sido en el pasado está todavía ahí, capa sobre capa.

¿No has sentido alguna vez que la mujer es una gata? ¿No has sentido, de pronto, mirando a una mujer a los ojos, la gata que hay en su interior? Sin ser una gata, ninguna mujer puede ser mujer. Y también encontrarás a la perra. Y lo mismo sucede con el hombre, también encontrarás al lobo.

El hombre ha evolucionado a través de todo lo que existe, es tal como cuando eras un niño, luego fuiste un hombre joven. ¿Piensas que tu niñez ha desaparecido por completo?

Puede que te hayas hecho viejo. ¿Ha desaparecido, simplemente, la juventud de ti? Está ahí; has acumulado otra capa. Sólo tienes que talar un árbol para encontrar en él capa sobre capa. Así es como se cuenta la edad de los árboles: si tiene setenta años es que tiene setenta capas. Cada año deja caer su corteza y aparece una nueva capa. Si cortas una roca, la roca tiene capas. Si profundizas en los seres humanos encontrarás capas, como en los árboles y las rocas. Cuando más hondo penetras más cosas extrañas te ocurrirán. Mientras haces el amor a una mujer, si puedes abandonarte totalmente, estarás haciendo el amor a los animales, a los árboles, a las rocas, a la existencia misma.

Cada individuo es un pequeño mundo. Un microcosmos conteniéndolo todo; contiene la totalidad, el macrocosmos. Pero no puedes evitar a los seres humanos. No puedes decir: “Amaré a los árboles, pero no a los seres humanos”. Entonces tus árboles serán falsos, no te has acercado a ellos correctamente, primero debes amarlos en los seres humanos, primero debes encontrarlos en ellos. Sólo entonces conocerás su lenguaje.

* El enamoramiento, es la etapa que se caracteriza por atracción mutua, simpatía y anhelo persistente de la mutua compañía, brillo en los ojos, reflejo del brillo en su alma, si el vínculo del amor es real, la pareja se torna mística, caritativa, noble, alegre y servicial.

*Muy frecuente entre los 13 y 20 años, las salidas en grupo conllevan a estos procesos de atracción, la educación sexual es indispensable desde la infancia, en los niños la transmutación se da naturalmente, evitar proceder violentos con ellos y educar al adolescente en los ejercicios sobre la transmutación de las energías sexuales para solteros, evitar, por comprensión, la masturbación y actitudes lascivas consigo mismo y con sus parejas. Mujer, ¡en guardia! Varón, ¡vigilante de sí mismo y la pareja!

*El noviazgo implica el identificar afinidades en las esferas del pensamiento, sentimiento, emoción, hábitos y voluntad, el mantener el fuego moderado, tranquilo y uniforme, el identificar que estoy con mis zapatos viejos y cómodos, sin fingimientos; en proceso de establecer acuerdos y responsabilidades.

La mejor manera de atraer a su complemento es supeditar la decisión a la aspiración sincera por acercarse a su Real Ser Interior Profundo y Él guiará la elección.

*El matrimonio es la formalización del compromiso como legítimo y, además, es un maravilloso gimnasio psicológico; con unión sexual e intercambio magnético inefable; con responsabilidad en la convivencia para alcanzar la transformación positiva y edificación mutua de cada miembro de esta institución, dentro del contexto de buenos dueños de casa.

*Los enemigos más frecuentes del matrimonio, según estudiosos de la unión conyugal, son: la falta de cimiento espiritual, la falta del sincero trabajo sobre sí mismo de cada miembro, la crítica implacable, indiferencia, desprecio, infidelidad, adulterio, complejos, actitud a la defensiva, no respetar la pausa magnética creadora, los celos pasionales y no mantener viva la llama del amor, haciendo de la vida conyugal una espiral descendente infernal indescriptible.

*El matrimonio es una institución que nos lleva a la más enaltecida forma de vida si lo vivimos como un gimnasio psicológico, desarrollador de virtudes y capacidades; volviendo a empezar de cero cada instante y encendiendo el fuego del amor con mil y un detalles del alma.

EL NOVIAZGO

Es la etapa de compromiso moral, trato afectivo, fidelidad, implica exclusividad sexual, ayuda y respeto mutuo entre dos excelentes amigos de sexos opuestos. Es una promesa temporal que puede romperse de mutuo acuerdo. La mejor preparación para encontrar una excelente pareja es trabajar sobre sí mismo para elevar nuestro nivel de ser; ya que atraeremos a otro ser humano de acuerdo a nuestro nivel de ser, por ley de atracción universal. Existen dos tipos de errores dentro del noviazgo:

a) La idealización: si le ves algún defectillo dices que lo cambiarás y el error está en querer cambiar a la pareja y en no amarla tal como es. La idealizas como a ti te gustaría que fuera, pero no como ella es. Quieres una moldura tuya en la otra persona. Expectativa versus realidad.

b) Premura Pasional: Urgencia de ser querido y admirado basado en aspectos aparentes. Te gustó físicamente y emprendes la conquista de inmediato. La superficialidad se está convirtiendo en nuestro estilo normal de noviazgo.

Tipos de noviazgo:

1. Noviazgo constructivo: donde imperan caricias, no sufre enfermedad de idealización, ni premura pasional. Se caracteriza por crecimiento recíproco, ayuda mutua, brindando tiempo y espacio libre para la individualidad, se frecuentan moderadamente, se comunican con profunda emoción, se motivan por la relación, se hablan claro, establecen reglas y propósitos, hacen mutuos acuerdos. Este noviazgo ayuda a crecer, proporciona paz interior, inspira y motiva a ser mejor cada día.

2. Noviazgo destructivo: Estos noviazgos asfixian, acosan, restan movilidad, tiempo, libertad; obstruyen y dificultan estudios, trabajo, deporte, relaciones familiares y amistades. Querrá acompañarlos a todas partes, tratará constantemente de experimentar en besos y caricias, buscará satisfacer siempre la pasión sexual, le hablará por teléfono a todas horas, demostrará celos, amenazas, control y manipulación.

Los Tres Pilares del Amor de pareja

1. Intimidad Emocional o Afectiva:

Se da únicamente mediante “comunicación profunda” al hablar con el corazón, al exteriorizar dudas, temores, ambiciones, sueños, preocupaciones, alegrías, penas, al confesar los errores del pasado, proyectos, metas, etc. Descubrir ante la persona amada el lado oculto de nuestro ser. La intimidad emocional o afectiva tiene que ver con la confianza absoluta, complicidad, integración, alianza, aceptación incondicional; las riñas se disuelven cuando aún son incipientes porque no se procura dañar ni herir. Cada uno sabe darse su lugar por su propia autoestima y dignidad; donde su mundo interior lo llena y satisface. En la medida que alguien se ame a sí mismo podrá amar a su pareja.

2. Afinidad Intelectual y Espiritual:

Para nutrirse de los pensamientos del otro se requiere de una correspondencia intelectual capaz de permitir puntos de vista complementarios. Las personas pueden tener la capacidad de comunicarse íntimamente, pero si no poseen una forma similar de raciocinio respecto a los conceptos fundamentales como: el trabajo, los valores, la religión, el sexo, la educación de los hijos, el tiempo libre, la organización familiar, la diversión, etc. Si no hay un enriquecimiento durante la convivencia terminan excluyéndose el uno al otro de gran parte de sus actividades.

3. Atracción Química:

Lo que enciende el magnetismo entre dos individuos no es un fenómeno físico sino químico. Sólo se da entre algunos. Cuando hay este tipo de hechizo a las personas no les importa lo que los demás piensen respecto al físico de su pareja, se sienten a gusto juntos porque se atraen realmente. Se besan y se tocan con gran espontaneidad, con verdadera pasión. Hay una magia que los impulsa a estar cerca, el agrado mutuo producido por la voz, las acciones, el andar, la legitimidad, la forma especial y única de ser del otro. Finalmente, no pueden evitar esa gran identificación sexual que se da, simplemente, sin que ellos lo planeen. El centro sexual es el encargado de indicarnos la atracción, afinidad y compatibilidad sexual con la otra persona.

EL MATRIMONIO

Hay tres momentos trascendentales y definitivos en la vida de cada persona. El primero es el nacimiento; el tercero es la desencarnación y en medio de ellos encontramos el matrimonio. El matrimonio es la unión de dos almas de sexos contrarios, afines en pensamiento, sentimiento, hábitos, voluntad y sexo y dispuestos a trabajar en equipo. El matrimonio se realiza ante Dios y ante la naturaleza cuando se consume el acto sexual. El acto sexual nos une en lo físico y en lo interno. Se interrelacionan nuestras auras magnéticas, se mezclan nuestros karmas, se forman las manchas astrales, el karmasaya, se enredan las dos legiones egoícas. El matrimonio está regido por las leyes mecánicas de: recurrencia, karma-dharma, ley de afinidad psicológica por el nivel de ser. Un buen matrimonio no se improvisa en una sola existencia; es el resultado del trabajo de varias vidas entre esas dos almas. El matrimonio es la prueba máxima para el iniciado. Hay matrimonios karmáticos y matrimonios dharmáticos.

Matrimonio Karmático: Es aquel que al realizarse trae a los conyugues dolor, sufrimiento, enfermedad, desempleo, pobreza, incomprensiones, desgracias, hijos problemáticos, etc.

Matrimonio Dharmático: Es aquel que trae a los conyugues abundancia, prosperidad, salud, bienestar, triunfos, buenos hijos, etc. Sus causas hay que buscarlas en la vida anterior.

Amar es algo inefable, divino; amar es un fenómeno cósmico extraordinario. En el rincón del amor sólo reina la dicha. Cuando una pareja está unida en la cópula sexual, con lazos de verdadero amor, las fuerzas más divinas de la naturaleza les rodean, esas fuerzas crearon el Cosmos, esas fuerzas han venido nuevamente para volver a crear; en esos momentos, el hombre y la mujer son verdaderos Dioses en el sentido más completo de la palabra; pueden crear como Dioses. ¡He ahí lo grandioso que es el amor! Son extraordinarias las fuerzas que rodean a la pareja durante el acto sexual, en la cámara nupcial; el ser humano podría retener esas fuerzas extraordinarias si no las malgastara en el holocausto del placer animal, que a nada conduce, si en verdad respetara la fuerza maravillosa del amor y de las energías sexuales.

El hombre es la fuerza expansiva de toda creación; la mujer es la fuerza receptiva y formal de cualquier creación. El hombre es como el huracán; la mujer es como el nido delicioso de las palomas en los templos o en las torres sagradas. El hombre, en sí mismo, tiene la capacidad para luchar; la mujer, en sí misma, tiene la capacidad para sacrificarse. El hombre, en sí mismo, tiene la inteligencia que se necesita para vivir; la mujer tiene la ternura que el hombre necesita cuando regresa diariamente de su trabajo. Así que, entonces, hombre y mujer son las dos columnas del templo; esas dos columnas no deben estar demasiado lejos ni demasiado cerca, debe haber un espacio para que la luz pase por medio de ellas.

El acto sexual es un Sacramento; así lo comprendieron los pueblos antiguos. Hubo templos dedicados al amor; recordemos al Templo de Venus, en la Roma augusta de los Césares; recordemos nosotros los templos de la antigua Caldea; recordemos nosotros los templos sagrados de la India, donde se rendía culto a eso que se llama "amor". La clave para la felicidad en el matrimonio está en la castidad científica y en la pureza sexual. No es el amor lo que sustenta a una relación, es el modo de relacionarse lo que sustenta al amor.

P. Venerable Maestro, puede explicarnos ¿Qué es el verdadero amor de pareja?

R. Antes de entender qué es el verdadero amor, sepamos cuál es el actual estado del ser humano. Hoy en día, básicamente la mayoría de ustedes son rogadores de amor. Quieres que los demás te demuestren amor. Tú no das amor. Lo que tú crees que es amor, realmente es un fuerte pedido de amor. Es por esto que cuando la gente se ama entre ellos es realmente esto, "ella necesita la

necesidad de él, necesidad por ella, y él necesita la necesidad de ella por él”. Claro, tú también das amor. Pero, ¿Qué tipo de amor es ese? Es un amor muy condicional. Supón que tu esposo se preocupa de ti muy bien, tú lo amas. Si él bebe y te trata malsanamente y no llena tus expectativas, ¿lo amarías? No. Si tus padres son muy buenos contigo, tú los amarías. Similarmente si tus hijos son exitosos, tú los amarías.

Hay también otras personas que piensan que aman... por ejemplo, algunos trabajadores sociales. Ellos piensan que son compasivos y quieren dar sus vidas por las personas. Pero lo que ellos no entienden es que la llamada compasión y el amor que ellos sienten vienen de un concepto, condicionamiento y un trauma. Estas personas pueden ser llamadas santurronas.

Así, donde tú estás rogando por amor, eso no es amor. Donde está el apego y la posesión y el hacer uso de las personas, eso no es amor. El amor nacido de conceptos y condicionamientos, no es amor. Así, lo que tú conoces es el amor condicional. Lo puedes ver en tus propias relaciones.

Pero también está el amor sin causa. No hay razón para el amor sin causa, simplemente está ahí. Este es el amor del que estoy hablando. Sólo si tu descubres ESE amor puedes entrar en la Morada de la Verdad. De otra manera no podrás entrar porque la frecuencia de tu cuerpo no vibrará con la Morada de la Verdad.

Entonces, deberás amar a tu esposa sólo porque ella está ahí. Eso es todo. No porque ella es hermosa o ella es la hija de un hombre rico o porque ella cuida de ti o como una obligación. Es espontáneo. Eso es amor sin causa. Esta es tu verdadera naturaleza realmente. No es algo para ser adquirido. Tú nunca puedes adquirir nada. Sólo puedes ser lo que tú eres. Esa es tu verdadera naturaleza. Algunos de ustedes han experimentado este amor esporádicamente en sus vidas. Pero desafortunadamente la mente toma el control. Así, si descubres este amor, entonces el mundo será un mundo diferente.

P. Venerable Maestro, ¿con su ayuda nosotros trataremos, a nuestro nivel, de descubrir este amor conciente?

R. Mira, no puedes tratar de amar, eso nunca pasará. ¿Qué sabes tú con respecto al amor? Todo lo que sabes es que tú tienes celos, lujuria, egoísmo, rabia, odio, resentimiento, falta de amor y por ende ruegas por amor. Esa es la verdad sobre ti. Tú no eres Mahatma Gandhi, Surdas, Ramakrishna, Paramahansa. Tú sólo eres lo que tú eres. ¿No es así?

Entonces, todo lo que debes hacer es, “hacerte consciente de que tú no tienes amor”, entonces el amor comienza a suceder automáticamente. Tú has estado tratando de amar, pero ¿en qué parte has cambiado siquiera un poco? Tú estás ahora exactamente dónde estabas antes. Entonces ahora detén el tratar de llegar a ser, SE exactamente lo que tú eres. Mira las terribles cosas en tu corazón. Como cuando alguien viene a ti, tú sonríes y dices “hola señor, bienvenido”, pero esa no es la verdad. Dentro de ti tú estás pensando, “¿Por qué tuvo que llegar ahora?”. Realmente le estás poniendo una linda máscara. Nunca has encarado al verdadero “tú”, la verdad. La verdad se ha quedado muy atrás.

Yo conozco devotos, ellos usan una máscara incluso delante de mí, y yo les sigo la corriente. (el Maestro dice esto sonriendo) ¿Por qué debería yo quitarles sus máscaras? Esto sería muy doloroso para ellos. Esta máscara está ahí por la sociedad, la educación, la cultura, etc. Las personas piensan que es la única manera de sobrevivir. No podemos ayudarlas.

Cuando la gente se casa, hay gozo en sus relaciones al comienzo. Lentamente la mujer se pone una máscara (imágenes) y el esposo también desarrolla la máscara. Y la máscara comienza a relacionarse. La persona real ha sido descartada. No hay más gozo en la relación. Así es como sus corazones se cierran.

Así que, todo lo que estamos diciéndote es “hazte consciente de tus juegos”. Sólo haz eso. Eso es todo. No te estoy pidiendo que te hagas un santo o un sabio.

Todos ustedes son personas horribles, terribles personas, ¿no es así? Tienen ego.

Abraza eso. ¡Sí, soy horrible, soy terrible! Ama eso. Ámate a ti mismo como eres, incondicionalmente y verás el enorme milagro que ocurre. Observa, conoce y reconoce a tu ego y siente a tu Real Ser interno.

Descubrirás el AMOR conciente.

Hablemos del amor en términos de compasión, ecuanimidad, alegría, no discriminación, inclusión. Para realmente entender la compasión uno debería entender también el amor.

Son tres elementos del verdadero amor.

El primer elemento del amor verdadero es el amor bondadoso. Tiene el poder de ofrecer felicidad. Si el amor no puede ofrecer felicidad, no es un amor verdadero. Tu verdadero amor te ofrece felicidad y le ofrece a él o a ella felicidad. No es solo la voluntad de ofrecer felicidad, porque si uno no conoce ni entiende a la otra persona, cuanto más tratas de hacerlo feliz, más lo haces sufrir.

Así que, conocer y entender el sufrimiento y la necesidad de ella o de él, antes de que uno pueda practicar el amor bondadoso.

Tú conoces el durazno, a mucha gente le gusta y le tiene antojo, pero para mí, no lo puedo comer y si me dicen: Querido Maestro, trabaja tanto, debería comer unos duraznos, me hacen sufrir, por amarme, me insisten en que yo me coma unos duraznos, pero esto me hace sufrir, no me gustan.

Así que deberíamos conocer y entender a la otra persona para realmente hacerla feliz, y es por eso que entender es la otra palabra para el amor, para la compasión y es por eso que debemos preguntarle a nuestra pareja:

“Querido ¿Piensas que te conozco y te entiendo lo suficiente?”

Si no te entiendo lo suficiente por favor ayúdame.”

El amor bondadoso no es solo la voluntad de hacer feliz a la otra persona, sino la capacidad de hacerla feliz a él o a ella y eso requiere conocimiento y entendimiento y el entendimiento requiere tiempo para poder observar profundamente y llegar a conocernos a cierto nivel.

El segundo elemento es la compasión, una gran compasión, tiene el poder de remover el dolor. Si tu amor no puede hacer que la otra persona sufra menos, no es verdadero amor. Tú tienes que entender su sufrimiento para poder ayudarlo o ayudarla a que sufra menos y es por eso que tienes que tener el tiempo para observar y escuchar y el entender creará amor y felicidad y la práctica es, que uno tiene que aplicarla en sí mismo, tienes que aplicarla, uno tiene que ser capaz de ofrecer felicidad y compasión al ser amado.

¿Tenemos suficiente compasión con nuestro cuerpo y con nuestros sentimientos?

¿Sabemos cómo tratar a nuestro cuerpo?

Para que sufras menos, ¿sabemos cómo manejar un sentimiento como para poder calmar el sentimiento, la emoción? Eso es amor, amarse a uno mismo. La capacidad de amar a otra persona depende enteramente en tu capacidad de amarte a ti mismo y de cuidarte... es lo mismo con la compasión.

Y el tercer elemento es la alegría. Si por amor haces llorar a la otra persona, todos los días... Eso no es verdadero amor. Así que necesitas crear alegría para ti y para la otra persona y hay muchas maneras prácticas de crear alegría sin tener que ir al supermercado y tener que comprar algo para ella o él. Supongamos que uno se dice: voy a respirar lentamente y traer mi mente a casa... y te vuelves fresco y contento porque vas a encontrarte con ella y le dices: Querida ¿sabes algo? "Estoy aquí para ti exclusivamente".

¿Cómo puedes amar si no estás ahí? ¿Si no estás presente y conciente?

Amar significa estar ahí. Estar ahí para la persona que amas. Si estas tan ocupado con tu trabajo haciendo dinero, entonces no tienes tiempo para ti mismo y para tu ser amado y es por eso que el ejercicio de la respiración consciente, atenta y el caminar conscientemente, atento, para traer tu mente a casa, a tu cuerpo y estar relajado, fresco y amoroso y pronunciar el mantra: "Querida estoy aquí para ti". Y eso es para hacer surgir alegría en ti mismo y para la otra persona y cuando uno está de verdad allí, puede ofrecer su presencia a él o ella; tú tienes la posibilidad de reconocer la presencia de la otra persona, como algo precioso para ti. Y es por eso que ahora puedes pronunciar el segundo mantra:

"Querida, sé que estás ahí para mí y yo soy tan feliz".

Ser amado es ser reconocido, ser visto, ser escuchado, ser acariciado, como existiendo. Y si conduces tu auto y si piensas en todo menos en la persona que está sentada a tu lado, ella no puede ser feliz en absoluto, entonces mientras conduces usa tu atención consciente abrazándola mentalmente: "Querida ¿sabes algo? Se que estás aquí a mi lado. Soy tan feliz".

Reflexiona, confróntate y pregúntate: Tanta preparación, tanto estudio, cursos y talleres que he tenido a lo largo de mi educación personal y ahora ¿no soy capaz de vivir y convivir en armonía y paz con mi pareja bajo el mismo techo?

Si quieres tener una relación armoniosa con tu pareja, tendrás que aprender a ser más meditativo.

El amor por sí solo no es suficiente.

El amor por sí solo es ciego, la meditación le da ojos a tu amor.

La meditación le da comprensión. Y una vez que tu amor sea amor y meditación, os convertís en compañeros de viaje.

Ya no es una relación ordinaria entre marido y mujer. Entonces se convierte en amistad en el camino que lleva a descubrir los misterios de la vida y de la muerte.

De otro modo, tal como yo lo entiendo, si marido y mujer intentan armónicamente apreciar el sexo amándose comprensivamente el uno al otro, con una actitud de pura alegría, sin rechazo alguno, sin prejuicio alguno, su relación será transformada, elevada, tarde o temprano. Es así como se hace posible que la misma esposa aparezca en nuestra vida como una compañera en el proceso de encontrar la trascendencia del sexo.

He oído que una vez, Kasturba (la esposa de Gandhi) viajó a Ceilán con Gandhi y su comitiva. La persona que pronunciaba el discurso de bienvenida dijo que eran afortunados al ser honrados también con la presencia de la madre de Gandhi que acompañaba al Sr. Gandhi en su viaje y que estaba sentada a su lado. El secretario de Gandhi se quedó sin habla. Era su error: debió haber presentado antes a todos los miembros de la comitiva, ante los organizadores. Pero ya era demasiado tarde; Gandhi ya estaba frente al micrófono y había iniciado su discurso. El secretario se temía la reprimenda que le podía dar Gandhi después. No sabía que Gandhi no se iba a enojar con él, pues son pocas las personas que logran transformar a su esposa en su madre. Gandhi estaba hablando: "...Es una feliz coincidencia que el amigo que me ha presentado ha dicho, por error, la verdad. Desde hace unos pocos años, Kasturba, mi esposa, se ha transformado en mi madre. Alguna vez fue mi esposa, pero ahora es mi madre".

Siempre es posible, si hombre y mujer se esfuerzan en llevar a cabo sus relaciones sexuales en forma amorosa y meditativa, que se vuelvan amigos y logren complementarse el uno al otro en la transformación y eliminación de la lujuria sexual. Y el día en que marido y mujer logran transformar el sexo, nace entre ellos un sentimiento de abrumadora gratitud. Pero ahora, entre ellos existe una innata y sutil enemistad: una inminente pugna, y no una serena amistad. Se produce una sensación de profunda satisfacción cuando cada uno actúa como medio y ayuda para eliminar los deseos sexuales del otro. Una verdadera amistad florece cuando se vuelven compañeros en este ascenso, en la trascendencia del coito sexual. Ese día, el hombre se llena de respeto por la mujer, porque ella le ayudó a liberarse de la lujuria sexual. Ese día, la mujer se llena de gratitud hacia el hombre, por la ayuda brindada para librarse de la lujuria-pasión. Desde ese día, viven en real armonía amorosa, y no sumergidos en la lujuria. Esta regeneración es el inicio de la jornada al final de la cual el marido se transforma en Dios para la esposa y la esposa se transforma en la Deidad para el marido. Ambos se divinizan. Ambos trascienden la lujuria, la pasión, la fornicación, el adulterio, los prejuicios y miedos sexuales.

Pero esa posibilidad se halla envenenada. Digo eso con aprensión, para guiarles en la dirección correcta de la trascendencia, para indicarles cómo la lujuria puede ser transformada. Estoy a favor de la transformación del carbón en diamante. Deseo transformar al sexo. ¿Cómo podría hacerse? ¿Cuál es el procedimiento? Afirmo que se debería abrir una puerta, una nueva puerta. El sexo no aparece cuando el niño nace. Hay tiempo de por medio. El cuerpo reunirá energía, las células se harán fuertes; transcurre tiempo antes de que el desarrollo del cuerpo se complete. La energía se acumulará y luego empujará hasta abrir la puerta que estuvo cerrada durante catorce años y esa será su entrada en el mundo del sexo.

Y una vez que una puerta se abre, es muy difícil abrir una nueva puerta por medio de la fuerza vital, puesto que toda la vitalidad, toda la energía, sigue fluyendo en la dirección en que está saliendo a chorros. Una vez que el Ganges ha trazado su curso, sigue fluyendo en el mismo surco. No busca diariamente un nuevo surco. El agua fresca viene todos los días, pero fluye por el mismo canal. Del mismo modo, la fuerza vital también traza un curso y luego sigue corriendo por el mismo trazado. Si queremos curar la vía de la sexualidad, resulta muy necesario practicar una nueva abertura antes de que la puerta del sexo se abra. La primera relación sexual es muy importante y define mucho en la vida del ser humano. La nueva puerta es la transmutación de la energía sexual acompañada de la meditación. A todos los niños, a su más tierna edad, se les debería enseñar la meditación y la transmutación sexual. Las falsas enseñanzas en contra del sexo debieran ser prohibidas; se les debe enseñar la meditación. Es una puerta positiva, una abertura superior. La fuerza vital debe decidir entre el sexo y la meditación y la meditación es una alternativa superior.

No metas a la fuerza el rechazo del sexo; en vez de eso, enseña la transmutación de la energía sexual y la entrada de la meditación. Las charlas dadas a niños en contra del sexo, niños y niñas, a una tierna edad, les advierte de la existencia del sexo. Esto es muy peligroso. Más tarde, esto lleva a las perversiones del sexo inmaduro, pues aún no se abre ninguna puerta. Las puertas están cerradas, la energía está a salvo. Incluso podría abrirse cualquiera de las puertas, pero la insistencia en las enseñanzas en contra del sexo aporrea en imagen la puerta del sexo. Una planta joven y flexible puede ser inclinada en cualquier dirección. También se inclina humildemente, por sí sola. Se endurece al crecer. Si tratas de doblarla cuando es adulta, se deformará, se romperá. Lo mismo ocurre en este caso. Es muy difícil alcanzar el estado de meditación a una edad madura.

P. Venerable Maestro, la búsqueda última es individual, pero ¿Puede Ud. explicar el papel integral del amado en el tantrismo y en la búsqueda de nuestro Ser interior profundo?

R. Tantra es el más puro amor. Tantra es la metodología para purificar el amor de todos sus venenos. Si estas enamorado, el amor del que te estoy hablando, tu verdadero amor, ayudara al otro a ser integrado. Tu propio amor se convertirá en una fuerza cimentadora para la otra persona. En tu amor vendrá la otra persona, porque tu amor dará libertad, y bajo la sombra de tu amor, bajo la protección de tu amor, la otra persona empezará a crecer.

Todo crecimiento necesita amor; pero amor incondicional. Amor conciente. Si el amor tiene condiciones, entonces el crecimiento no puede ser total porque esas condiciones surgirán en el camino. Ama incondicionalmente. No pidas nada a cambio. Hay muchas cosas que vienen por sí solas; eso es otra cosa. No seas un mendigo. Sé un emperador en el amor. Simplemente dalo y observa lo que ocurre... volverá multiplicado por mil. Pero uno tiene que aprender a hacerlo. De lo contrario uno permanece avaro, da muy poco y espera que le devuelvan mucho, en tu espera, en tu expectativa, destruyes toda su belleza.

Cuando estás esperando y a la expectativa, la otra persona siente que la estas manipulando. Puede que lo diga o que no, pero siente que tú la estás manipulando. Y cuando uno se siente manipulado, se quiere revelar contra esa manipulación, porque va contra la necesidad interior del alma, porque cualquier exigencia del exterior te desintegra. Cualquier exigencia del exterior te divide. Cualquier exigencia del exterior es un crimen contra ti, porque tu libertad es contaminada. Entonces tú ya no eres sagrado. Tú ya no eres el fin; estas siendo utilizado como un medio. Y el acto más inmoral en el mundo consiste en utilizar a alguien como un medio.

Cada ser es un fin en sí mismo. El amor te trata como un fin en ti mismo. No te debe empujar a ninguna expectativa. El Tantra es la mayor forma de amor. El tantrismo es la ciencia, el yoga del amor.

De modo que hay que recordar algunas cosas. Una: ama, pero no como una necesidad, sino como un compartir. Ama, pero no esperes, da. Ama, pero recuerda que tu amor no se debe convertir en un encarcelamiento para la otra persona. Ama, pero sé muy cuidadoso; estas caminando sobre un terreno sagrado. Te estás dirigiendo al templo más alto, más puro y más sagrado. ¡Estate alerta! Abandona todas las impurezas fuera del templo. Cuando ames a una persona, amala tanto como si fuera Dios, no menos. Nunca ames a una mujer como a una mujer ni a un hombre como a un hombre, porque si amas a un hombre como a un hombre tu amor será muy, muy normal. Tu amor no va a ser más que lujuria. Si amas a una mujer como a una mujer, tu amor no se va a elevar muy alto. Ama a una mujer como a una diosa, entonces el amor se convertirá en adoración.

En el tantra, el hombre que va a hacer el amor a la mujer tiene que adorarla durante meses como a una Diosa. Tiene que visualizar en la mujer a la Diosa-Madre. Cuando la visualización ha sido total, cuando no surge nada de lujuria, cuando al ver frente a él a la mujer sentada desnuda solo se siente excitado con una energía divina, y todos los pensamientos se detienen y solo siente reverencia; entonces es cuando se le permite hacer el amor.

Parece un poco absurdo y paradójico. Cuando no hay necesidad de hacer el amor, se le permite hacer el amor. Cuando la mujer se ha convertido en una Diosa, se le permite hacer el amor; porque ahora el amor puede elevarse a las alturas, el amor se puede convertir en un clímax, en un crescendo. Ahora no será de la tierra, no será de este mundo; no será de dos cuerpos, será de dos seres. Será un encuentro de dos existencias. Dos almas se encontrarán, se fundirán y se mezclarán, y ambas saldrán de ahí inmensamente solitarias.

La soledad significa pureza. La soledad significa que tú eres y nadie más. La soledad significa que tú eres oro puro; solo oro y nada más... solo tú. El amor te hace solitario. Desaparece el aislamiento, pero surgirá la soledad.

El aislamiento es un estado en el que estas enfermo contigo mismo, aburrido contigo mismo, cansado de ti mismo, y quieres ir a alguna parte y olvidarte a ti mismo en otra persona. La soledad es cuando solo te excita tu ser. Tu eres dichoso por el mero hecho de ser tú mismo. No necesitas ir a ninguna parte. Ha desaparecido la necesidad. Eres suficiente en ti mismo. Pero ahora surge una nueva cosa en tu ser. Tienes tanto que no puedes contener. Tienes que compartir, tienes que dar. Y te sentirás agradecido hacia todo el que acepte tu regalo por el mero hecho de que lo haya aceptado. Lo podía haber rechazado.

Los amantes se sienten agradecidos de que su amor haya sido aceptado. Se sienten agradecidos porque estaban tan llenos de energía que necesitaban a alguien en quien derramar esa energía. Cuando florece una flor y libera su fragancia a los vientos, se siente agradecida a los vientos; la fragancia estaba aumentando cada vez más. Se estaba casi convirtiendo en una carga. Era igual que una mujer embarazada que después de nueve meses todavía no ha dado a luz, el niño se está retrasando. Ahora está muy cargada; quiere compartir el niño con el mundo. Este es el significado de nacimiento.

Hasta ahora ha estado llevando al niño en su interior. No era de nadie más que de ella. Pero ahora es demasiado; ya no lo puede contener. Tienes que ser compartido; tiene que compartir el niño con el mundo. La madre tiene que abandonar su avaricia. Una vez que el niño sale del vientre, ya no es solo de la madre, poco a poco se ira lejos, y más lejos. Se convertirá en parte del gran mundo. Lo mismo ocurre cuando llega una nube cargada de agua de lluvia dispuesta a llover, y cuando descarga, cuando llueve, la nube se siente aligerada, feliz y agradecida a la sedienta tierra porque ésta la ha aceptado.

Hay dos tipos de amor. Uno: el amor que se produce cuando te sientes aislado; acudes a la otra persona por necesidad. Después, el amor que se produce cuando no te sientes aislado, sino solitario. En el primer caso vas para obtener algo; en el segundo caso vas para dar algo. Un dador es un emperador.

Recuerda, el tantra no es amor ordinario. No tiene nada que ver con la lujuria. Es la mayor transformación de lujuria en amor. La última búsqueda es individual; pero el amor te hace individual. Si no te hace individual, si te intenta convertir en un esclavo, entonces no es amor; es odio que finge ser amor. Al fingir ser amor, es odio escondido arreglándoselas más o menos; arreglándoselas y fingiendo que es amor.

El amor de este tipo mata, destruye la individualidad. Hace que seas menos individuo. Te empuja hacia abajo. No te alza, no te vuelves gracial. Te están hundiendo en el barro. Y todo el mundo empieza a sentir que se está asentando en algo sucio. El amor te debería dar libertad, no debería conformarse nunca con menos. El amor te debería hacer como una nube blanca, completamente libre, un vagabundo en el cielo de la libertad, sin raíces en ningún lugar. El amor no es un apego; la lujuria lo es.

La meditación y el amor son las dos maneras de llegar a esa individualidad de la que te estoy hablando. Las dos están profundamente relacionadas. De hecho, son dos aspectos de la misma moneda: amor y meditación. Tantra y meditación.

Si meditas, más tarde o más temprano llegarás al amor. Si meditas profundamente, más tarde o más temprano empezarás a sentir que en ti surge un tremendo amor que nunca antes habías conocido; una nueva calidad de tu ser, una nueva puerta. Te has convertido en una nueva llama y quieres compartirla.

Si amas profundamente, poco a poco te darás cuenta de que tu amor se está haciendo cada más meditativo. Una especie de silencio sutil está entrando en ti. Los pensamientos están desapareciendo, están apareciendo los espacios; los silencios. Estas rozando tu propia profundidad.

Cuando es correcto, el amor te hace meditativo.

Cuando es correcta, la meditación te hace amoroso.

Y en el amor básicamente hay solo dos tipos de personas: aquellas que encontraran su meditación a través del amor, y aquellas que encontraran su amor a través de la meditación.

Para aquellas que encontraran la meditación a través del amor está el tantra: esa es su ciencia. Para aquellas que encontraran el amor a través de la meditación está el yoga: esa es su ciencia.

El tantra y la meditación: son las únicas dos maneras; básicamente, de forma fundamental. Pero ambas pueden corromperse si no las entiendes bien. Y el criterio es -atento- si meditas y no se convierte en amor, debes saber que te has equivocado en algún lugar. Y de cada cien, te encontraras con noventa y nueve yoguis que se han equivocado. Cuando más profundizan en la meditación, más están en contra del amor. De hecho, se vuelven temerosos del amor. Empiezan a pensar que el amor es una distracción. Entonces su meditación no es una meditación real. La meditación de la que no surge amor no es meditación en absoluto. Es un escape, no un crecimiento. Es como si a una semilla le hubiera metido miedo de convertirse en una planta y de florecer, y le hubiera dado miedo de liberar su fragancia a los vientos; como si la semilla se hubiera convertido en una avara.

Encontraras este tipo de yogui en toda India. Su meditación no ha llegado a florecer. Su meditación se congelo en algún lugar en el camino. Están estancados. No encontraras gracia en sus rostros ni inteligencia en sus ojos. Veras a su alrededor una especie de atmosfera de aburrimiento y estupidez. No los encontrarás alerta, conscientes, vivos, despiertos. Están como medio muertos... porque si estás vivo te tienes que hacer amoroso. Para evitar el amor, evitan la vida.

Y estas personas siempre estarán escapando a los Himalayas, a cualquier parte donde puedan estar sin los demás. Su soledad no será soledad sino aislamiento; lo puedes leer en sus rostros. No son felices estando solos. En sus rostros puedes ver una especie de martirio -lo cual es una tontería-, como si se estuvieran sacrificando. Allí encontraras ego, no humildad, porque

siempre que hay humildad, hay amor. Si el ego se hace muy fuerte, entonces puede destruir por completo el amor. El ego es lo contrario del amor.

El yoga y la meditación están en manos de personas equivocadas. Y lo mismo ha ocurrido con el tantra. En el nombre del tantra, la gente simplemente ha empezado a satisfacer su lujuria, sexo, promiscuidad y perversiones. No se han hecho meditativos. Se han convertido en una sutil racionalización de la lujuria, el sexo y la pasión morbosa. Se han convertido en un truco; te puedes esconder tras él. El tantra se convirtió en una manta tras la que ocultar toda clase de perversiones y degeneraciones sexuales.

De modo que recuerda esto. El ser humano es muy astuto. Ha destruido el yoga, ha destruido la meditación, ha destruido el tantra. ¡Permanece alerta! Ambos son buenos, ambos son muy beneficiosos, pero el criterio a recordar es que si estás practicando uno de ellos correctamente el otro le seguirá como una sombra. Si el otro no le está siguiendo, quiere decir que en alguna parte te estás equivocando.

La correcta meditación te lleva al amor, al tantra.

El tantrismo blanco te lleva a la meditación profunda.

La meditación y el tantrismo blanco te llevan al despertar de la consciencia.

Retrocede, empieza de nuevo. Dirígete a tu mente, observa y analiza tu mente. En alguna parte te has engañado. Y no es difícil; porque puedes engañar a otros, pero no te puedes engañar a ti mismo. Es imposible. Solo con dirigirte al interior y mirar sabrás donde te has estado engañando. Nadie se puede engañar a sí mismo; es imposible. ¿Cómo te vas a engañar a ti mismo?

Los discípulos vieron con enorme disgusto cómo las enseñanzas del Maestro eran ridiculizadas en una conocida revista.

El Maestro, en cambio, permaneció impasible. Lo único que dijo fue:

¿Puede algo ser realmente verdadero cuando nadie se ríe de ello?

Recordad siempre somos para fluir en calma y armonía.

P. Venerable Maestro, si el amor queda destruido en el matrimonio, ¿Cómo debemos vivir si deseamos compartir el amor y nuestros pensamientos cotidianamente, y también criar a nuestros niños con la madre y el padre?

R. Yo nunca he dicho que el amor sea destruido por el matrimonio. ¿Cómo puede el matrimonio destruir el amor? Sí, es destruido en el matrimonio, pero lo destruyes tú, no el matrimonio. Lo destruyen los miembros de la pareja. ¿Cómo puede el matrimonio destruir el amor? Eres tú quien lo destruye, porque no sabes lo que es el amor. Simplemente haces como si supieras, simplemente confías en que sabes, sueñas que sabes, pero no sabes lo que es el amor. El amor hay que aprenderlo; es el mayor arte que existe. Hay que entrenarse.

Si hay gente bailando y alguien te pide: «Ven a bailar», tú dices: «No sé.» No saltas sin más y te pones a bailar y haces que todo el mundo piense que eres un gran bailarín. Lo que harás es quedar como un payaso. No probarás que sabes bailar. Hay que aprender, la gracia del baile, su movimiento. Tienes que entrenar el cuerpo para ello.

No vas y te pones a pintar sin más porque hay un lienzo disponible y hay un pincel y colores. No te pones a pintar sin más. No dices: «Están todos los requisitos, así que puedo pintar.» Puedes pintar, pero no serás un gran pintor de esa manera.

Conoces a una mujer, ahí está el lienzo. Inmediatamente te vuelves un amante, empiezas a pintar. Y ella empieza a pintar en ti. Por supuesto, los dos acabaréis quedando como dos tontos -tontos pintados- y tarde o temprano comprenderéis lo que sucede. Pero nunca pensaste que el amor es un arte. No has nacido con ese arte, no tiene nada que ver con tu nacimiento. Tienes que aprenderlo. Es el arte más sutil.

Has nacido con sólo una capacidad. Por supuesto, has nacido con un cuerpo; puedes ser bailarín porque tienes cuerpo. Puedes mover tu cuerpo y puedes ser bailarín, pero tienes que aprender a bailar. Se necesita mucho esfuerzo para aprender a bailar. Y bailar no es tan difícil porque estás implicado tú solo en ello.

El amor es mucho más difícil. Es bailar con otra persona. El otro también es necesario para saber lo que es bailar. Encajar con alguien es un gran arte. Crear una armonía entre dos personas... dos personas significan dos mundos diferentes. Cuando dos mundos se acercan, habrá un choque si no sabes cómo armonizar. El amor es armonía. Y la felicidad, la salud, la armonía, todo ello sale del amor. Aprende a amar. No tengas prisa por el matrimonio, aprende a amar. Primero vuélvete un gran amante.

¿Y cuál es el requisito? El requisito es que un gran amante siempre está dispuesto a dar amor y no se preocupa si se lo devuelven o no. Siempre es devuelto, esa es la naturaleza de las cosas. Es como si vas a las montañas y cantas una canción, y los valles, responden. ¿Has visto un sitio con eco en las montañas, en las colinas? Gritas y los valles gritan, o cantas y los valles cantan. Cada corazón es un valle. Si viertes tu amor en él, responderá.

La primera lección del amor es no pedir amor, sino simplemente darlo. Da siempre. Y la gente está haciendo justo lo contrario. Incluso cuando dan, sólo dan con la idea de que el amor debería volver a ellos. Es un negocio. No comparten, no comparten libremente. Comparten con una condición. Siguen mirando con el rabillo del ojo a ver si vuelve o no. Gente muy pobre... no conocen el funcionamiento natural del amor. Tú simplemente da, y ya vendrá.

Y si no viene, no hay nada de qué preocuparse, porque un amante sabe que amar significa ser feliz. Si viene, bien; entonces la felicidad se multiplica. Pero incluso si nunca viene de vuelta, el acto mismo de amar te hace tan feliz, tan extático... ¿qué importa si viene o no?

El amor tiene su propia felicidad intrínseca. Sucede cuando amas. No hay necesidad de esperar el resultado. Simplemente, empieza a amar. Poco a poco verás que mucho más amor vuelve a ti. Tan sólo amando uno ama y llega a saber lo que es el amor. Igual que uno aprende a nadar nadando, amando uno ama.

Y la gente es muy tacaña. Esperan que llegue algún gran amado, y entonces amarán. Permanecen cerrados, permanecen ensimismados. Simplemente, esperan. De alguna parte llegará alguna Cleopatra y entonces abrirán su corazón, pero para entonces ya han olvidado completamente cómo abrirlo.

No pierdas ninguna oportunidad de amar. Incluso paseando por la calle puedes ser amoroso. Incluso con un mendigo puedes ser amoroso. No es necesario que tengas que darle algo; puedes sonreír, al menos. No cuesta nada, pero tu sonrisa misma abre tu corazón, hace que tu corazón esté más vivo. Toma a alguien de la mano, un amigo o un extraño. No esperes pensando que

sólo amarás cuando aparezca la persona apropiada. Entonces la persona apropiada no aparecerá nunca. Sigue amando. Cuánto más amas, mayor es la posibilidad de que aparezca la persona adecuada, porque tu corazón comienza a florecer. Y un corazón en flor atrae a muchas abejas, a muchos amantes.

Te han educado de una manera muy equivocada. Primero, todo el mundo vive con la falsa impresión de que todo el mundo ya sabe amar. Sólo por haber nacido crees que ya sabes amar. No es tan sencillo. Sí, hay potencial, pero el potencial hay que entrenarlo, disciplinarlo. Existe una semilla, pero tiene que florecer. Conviértete en una flor, no te quedes en semilla.

Dos personas que no son felices por separado, harán que el otro esté aún peor cuando se junten. Eso es matemático. Tú no eras feliz, tu esposa no era feliz, ¿y esperáis que estando juntos vais a ser felices los dos? Esto es una aritmética muy sencilla, como que dos y dos son cuatro. Es así de simple. No forma parte de ninguna aritmética más elevada; es muy corriente, lo puedes contar con los dedos. Ninguno de los dos será feliz.

- ¿Ya no me amas? -preguntó la esposa de Mulla Nasrudin-. Ya nunca me dices nada agradable como solías hacer cuando nos hacíamos la corte. -Ella enjugó una lágrima de uno de sus ojos con el borde de su delantal.

-Te amo, te amo -replicó Mulla Nasrudin-. Y ahora, por favor, ¿vas a callarte de una vez y dejarme beber mi cerveza en paz?

Hacer la corte es una cosa. No te fíes de eso. De hecho, antes de casarte, deja eso de la corte. Mi sugerencia es que el matrimonio debería suceder después de la luna de miel, nunca antes. Sólo si todo va bien, sólo entonces debería suceder el matrimonio.

La luna de miel después del matrimonio es algo muy peligroso. Que yo sepa, el 99 por 100 de los matrimonios ya han acabado para cuando termina la luna de miel. Pero entonces estás atrapado, ya no hay manera de escapar. Entonces toda la sociedad, la ley, los tribunales, todos están contra ti si abandonas a tu esposa, o tu esposa te abandona a ti. Entonces, toda la moralidad, la religión, el cura, todos están contra ti. De hecho, la sociedad debería crear todas las barreras posibles para el matrimonio y ninguna para el divorcio.

La sociedad no debería permitir que la gente se casara tan fácilmente. Los tribunales deberían crear barreras: vive con esa mujer al menos dos años, y entonces el tribunal puede permitirte que te cases. Ahora mismo están haciendo justo lo contrario. Si te quieres casar, nadie pregunta si estás preparado o si sólo es un capricho, y es sólo porque te gusta la nariz de esa mujer. ¡Qué insensatez! Uno no puede vivir simplemente con una nariz larga. Pasados dos días habrás olvidado la nariz. ¿Quién mira la nariz de la propia esposa?

Un cierto pabellón de un hospital estaba enteramente provisto de enfermeras que parecían finalistas del concurso de Miss Mundo, pero cada vez que uno de los pacientes las veía, se quedaba mirando fijamente y decía: «¡Qué birria!»

El hombre de la cama de al lado no lograba entenderlo en absoluto.

-Enfermeras guapísimas como éstas cuidándote y todo lo que se te ocurre decir es «¡Qué birria!»». ¿Por qué?

-No pensaba en las enfermeras -dijo el otro con tristeza-, pensaba en mi mujer.

La esposa nunca parece guapa, el marido nunca parece guapo. Una vez que os conocéis, la belleza desaparece.

No se debería permitir que dos personas vivieran juntas el tiempo suficiente para conocerse, para familiarizarse. E incluso si quieren casarse, esto no se les debería permitir. Entonces los divorcios desaparecerían del mundo. Los divorcios existen porque los matrimonios son erróneos y forzados. Los divorcios existen porque los matrimonios se llevan a cabo en un estado romántico e inconciente.

Un estado romántico es bueno si eres poeta, y no se conoce a los poetas como buenos maridos o buenas esposas. De hecho, los poetas casi siempre son solteros. Juguetean mucho, pero nunca los atrapan, y por eso su romance permanece vivo. Siguen escribiendo poesía, bella poesía.

Uno no debería casarse con una mujer o con un hombre por estar de humor poético. Dejad que llegue el humor de la prosa, entonces podéis asentaros. Porque la vida cotidiana se parece más a la prosa que a la poesía. Hay que ser suficientemente maduro.

La madurez significa que uno ya no es un tonto romántico. Uno comprende la vida, uno comprende la responsabilidad de la vida, uno comprende los problemas de estar con otra persona. Uno acepta todas las dificultades y aun así decide vivir con esa persona. Uno no espera que todo vaya a ser siempre un Paraíso, que todo van a ser rosas. Uno no espera esas tonterías; uno sabe que la realidad es difícil. Es dura. Hay rosas, pero muy pocas; hay muchas, muchas espinas.

Cuando ya seas consciente de todos estos problemas y aun así decidas que merece la pena arriesgarse y estar con alguien en vez de estar solo, entonces cástate. Entonces los matrimonios nunca matarán el amor, porque este amor es realista. El matrimonio sólo mata al amor romántico. Y el amor romántico es lo que la gente llama «amor de cachorros», de jóvenes. Uno no debería fiarse de eso. Uno no debería pensar que eso le va a nutrir. Puede que sólo sea como un helado. Puedes comerte uno de vez en cuando, pero no depender de ello para tu nutrición. La vida tiene que ser más realista, más en prosa.

Y el matrimonio mismo nunca destruye nada. El matrimonio simplemente trae a la superficie lo que está oculto en ti, lo saca. Si hay amor oculto tras de ti, dentro de ti, el matrimonio lo saca a la superficie. Si el amor era sólo una pretensión, sólo un cebo, entonces tarde o temprano tiene que desaparecer. Y entonces tu realidad, tu fea personalidad, aparece. El matrimonio es simplemente una oportunidad para que salga todo lo que tenías que sacar.

Yo no digo que el amor sea destruido por el matrimonio. El amor es destruido por la gente que no sabe lo que es el amor. El amor es destruido porque, para empezar, no hay amor. Habéis estado viviendo en un sueño. La realidad destruye ese sueño. De otra forma, el amor es algo eterno, forma parte de la eternidad. Si creces, si conoces el arte y aceptas las realidades de la vida amorosa, entonces el amor sigue creciendo cada día. El matrimonio se convierte en una tremenda oportunidad para llegar al amor.

Nada puede destruir el amor. Si está ahí, sigue creciendo. Pero tengo la impresión de que no está ahí para empezar. No te entendiste a ti mismo; era otra cosa lo que había ahí. Quizá había sexo, atracción sexual. Entonces va a destruirse, porque una vez que has amado a una mujer, la atracción sexual desaparece, porque la atracción sexual sólo sucede con lo desconocido. Una vez que has saboreado el cuerpo de esa mujer o de ese hombre, la atracción sexual desaparece. Si tu amor era solamente atracción sexual, entonces está destinado a desaparecer.

Así que nunca confundas el amor con alguna otra cosa. Si el amor es realmente amor... ¿A qué me refiero cuando digo «realmente amor»? Quiero decir que con sólo estar en presencia del otro te sientes feliz de repente, con sólo estar juntos te sientes en éxtasis, la mera presencia del

otro llena algo profundo en tu corazón... algo empieza a cantar en tu corazón, entras en armonía. La mera presencia del otro te ayuda a serenarte. Te vuelves más individual, más centrado, con los pies más en el suelo. Entonces, eso es amor.

El amor no es una pasión, el amor no es una emoción. El amor es una profunda comprensión de que alguien, de alguna manera, te completa. Alguien hace de ti un círculo completo. La presencia del otro realza tu presencia. El amor te da libertad para ser tú mismo; no es posesión.

Así que observa. Nunca pienses que el sexo es amor; si no serás engañado. Permanece alerta, y cuando empieces a sentir con alguien que su presencia, su mera presencia -nada más, no se necesita nada más; no pides nada-, sólo su presencia, sólo lo que el otro es, es suficiente para hacerte feliz... algo empieza a florecer en ti, mil y un lotos florecen... entonces estás enamorado, y entonces, puedes pasar por todas las dificultades que crea la realidad. Muchas angustias, muchas ansiedades, serás capaz de pasar por todas ellas, y tu amor florecerá más y más, porque todas esas situaciones se volverán desafíos. Y tu amor, al superarlos, se hará más y más fuerte.

El amor es eternidad. Si está ahí, entonces sigue creciendo y creciendo. Conoce el principio, pero no conoce un fin.

P. Venerable Maestro ¿Podría Ud. hablarnos sobre cómo mejorar nuestra relación de pareja?

R. Una relación es uno de los misterios. Y como existe entre dos personas, depende de ambas.

Cuando dos personas se encuentran, se crea un mundo nuevo. Simplemente con su encuentro comienza a existir un nuevo fenómeno, algo que no había antes, que nunca existió antes. Y a través de ese nuevo fenómeno, ambas personas cambian y se transforman.

Sin relacionarte, eres algo; relacionado, inmediatamente te vuelves otra cosa. Ha sucedido algo nuevo. Cuando una mujer se vuelve una amante ya no es la misma mujer. Cuando un hombre se vuelve un amante ya no es el mismo hombre. Nace un niño, pero no acertamos a comprender algo en absoluto: en cuanto nace el niño, también nace la madre. No existía antes. La mujer existía, pero la madre no. Y una madre es algo absolutamente nuevo.

Tú creas una relación, pero luego, a su vez, la relación te crea a ti. Dos personas se encuentran, eso significa que se encuentran dos mundos. No es algo sencillo, sino muy complejo, lo más complejo. Cada persona es un mundo en sí misma, un complejo misterio con un largo pasado y un futuro eterno.

Al principio sólo se encuentran las periferias. Pero si la relación se vuelve íntima, se vuelve más cercana, se vuelve más profunda, se vuelve significativa, entonces poco a poco los centros comienzan a encontrarse. Cuando los centros se encuentran, se llama amor.

Cuando se encuentran las periferias, no son amantes, son conocidos. Tocas a esa persona desde el exterior, desde el borde, sois conocidos. Muchas veces empiezas a llamar a un conocido «tu amor». Entonces estás en una falacia. Ese tipo de conocimiento no es amor.

El amor es muy excepcional. Llegar a conocer a una persona en su centro es atravesar tú mismo una revolución, porque si quieres encontrar a una persona en su centro, tendrás que permitir que esa persona llegue también a tu centro. Tendrás que volverte vulnerable, absolutamente vulnerable, abierto.

Es arriesgado. Permitir que alguien llegue a tu centro es arriesgado, peligroso, porque nunca sabes qué te hará esa persona. Y una vez que se conocen todos tus secretos, una vez que todo

lo que estaba oculto ha sido revelado, una vez que te has mostrado completamente, nunca sabes lo que hará esa otra persona. Eso da miedo. Por eso nunca nos abrimos.

Somos sólo conocidos, y pensamos que ha sucedido el amor. Se encuentran las periferias, y pensamos que nos hemos encontrado. Tú no eres tú periferia. En realidad, la periferia es el borde en que acabas, el vallado que hay a tu alrededor. ¡Tú no eres eso! La periferia es el lugar donde tú acabas y comienza el mundo.

Incluso maridos y mujeres que puede que hayan vivido juntos durante muchos años quizá sean sólo conocidos. Puede que no se hayan conocido mutuamente. Y cuanto más vives con alguien, más olvidas completamente que los centros permanecen desconocidos.

Así que lo primero que hay que comprender es: no confundas el conocimiento superficial con el amor. Puede que estéis haciendo el amor, puede que os relacionéis sexualmente, pero también el sexo es periférico. A no ser que se encuentren los centros, las dos almas, el sexo es tan sólo un encuentro de dos cuerpos. Y un encuentro de dos cuerpos no es tu encuentro. También el sexo sigue siendo un conocimiento superficial, físico, corporal, pero aún superficial.

Sólo puedes permitir que alguien entre en tu centro cuando no tienes miedo, cuando no estás asustado, cuando no te acercas desde el ego, te acercas desde la conciencia, de ser a ser.

Así que te digo que hay dos maneras de vivir. Una se basa en el miedo, la otra se basa en el amor. La vida basada en el miedo nunca te puede llevar a una relación profunda. Permaneces asustado, y no puedes dejar que la otra persona entre en ti, entre hasta tu mismo centro. Le dejas que entre hasta cierto punto, y entonces surge una pared y todo se detiene.

La persona que tiende al amor es la persona religiosa. La persona que tiende al amor es alguien que no tiene miedo al futuro, que no tiene miedo al resultado y a la consecuencia, que vive aquí y ahora.

No te preocupes por el resultado. Eso es la mente basada en el miedo. No pienses en lo que resultará a raíz de ello. Simplemente permanece aquí y actúa totalmente. No calcules. Un hombre basado en el miedo siempre está calculando, planeando, disponiendo, protegiendo. Toda su vida se pierde de esta forma. Vive desde el ego. El amor pertenece a la dimensión de la conciencia, amas desde la conciencia, a mayor conciencia despierta más amor conciente.

He oído hablar de un viejo monje zen. Estaba en su lecho de muerte. Había llegado el último día, y declaró que para esa noche ya no existiría. Así que empezaron a llegar seguidores, discípulos, amigos. Mucha gente lo quería. Todos empezaron a venir. Se reunió gente de todas partes.

Uno de sus viejos discípulos, al oír que el maestro iba a morir, corrió al mercado. Alguien le preguntó: «El maestro se está muriendo en su cabaña, ¿por qué vas al mercado?» El viejo discípulo dijo: «Sé que a mi maestro le encanta un tipo particular de tarta, así que voy a comprarla.»

Era difícil encontrar esa tarta, porque ya no estaba de moda, pero de alguna forma se las arregló antes del atardecer. Llegó corriendo con la tarta.

Y todo el mundo estaba preocupado, parecía que el maestro estaba esperando a alguien. Abría los ojos y miraba, y los cerraba otra vez. Y cuando llegó este discípulo, dijo: «Muy bien, has venido. ¿Dónde está la tarta?» El discípulo sacó la tarta, y se sintió muy feliz de que el maestro preguntase por la tarta.

Muriéndose, el maestro tomó la tarta con la mano, pero su mano no temblaba. Era muy viejo, pero su mano no temblaba. Y alguien preguntó: «Eres muy viejo y estás a punto de morir. Pronto exhalarás el último suspiro, pero tu mano no tiembla.»

El maestro dijo: «Nunca tiemblo, porque no hay miedo. Mi cuerpo se ha hecho viejo, pero yo aún soy joven, y permaneceré joven incluso cuando se haya ido el cuerpo.»

Entonces tomó un mordisco, empezó a masticar la tarta. Y entonces alguien preguntó: «¿Cuál es tu último mensaje, maestro? Nos dejarás muy pronto. ¿Qué quieres que recordemos?»

El maestro sonrió y dijo: «¡Ah, esta tarta es deliciosa!»

Este es un hombre que vive aquí y ahora. «¡Esta tarta es deliciosa!»

Incluso la muerte es irrelevante.

El momento siguiente carece de sentido. En este momento esta tarta es deliciosa. Si puedes estar en este momento, este momento presente, este estado presente, la plenitud, sólo entonces puedes amar.

El amor es un florecimiento excepcional. Sucede muy raras veces. Millones y millones de personas viven con la falsa actitud de que son amantes. Creen que aman, pero eso es tan sólo lo que creen. El amor es un florecimiento excepcional. A veces sucede. Es excepcional porque sólo puede suceder cuando no hay miedo, nunca antes. Eso significa que el amor sólo puede sucederle a una persona profundamente espiritual, religiosa. El sexo es posible para todos, el conocimiento superficial es posible para todos; el amor, no.

Cuando no tienes miedo, no tienes nada que ocultar, entonces puedes estar abierto, entonces puedes retirar todas las barreras. Y entonces puedes invitar al otro a que penetre en ti hasta el mismo centro. Y recuerda, si permites que alguien entre profundamente en ti, el otro te permitirá entrar en él o ella, porque cuando permites que alguien entre en ti, se crea confianza. Cuando no tienes miedo, el otro también pierde su miedo.

En vuestro amor, siempre está presente el miedo. El marido tiene miedo de la mujer, la mujer tiene miedo del marido. Los amantes siempre tienen miedo. Entonces no es amor. Entonces es tan sólo un apaño de dos personas asustadas que dependen mutuamente, y se pelean, se explotan, manipulan, controlan, dominan, poseen, celan, pero no es amor.

Si puedes permitir que suceda el amor, no hay necesidad de oración, no hay necesidad de meditación, no hay necesidad de iglesia alguna, de templo alguno. Te puedes olvidar completamente de Dios si puedes amar, porque a través del amor todo te habrá sucedido: la meditación, la oración, Dios. Todo te habrá sucedido. Eso es lo que quiere decir Jesús cuando dice: «El amor es Dios. Dios es amor».

Pero el amor es difícil. Hay que abandonar el miedo. Y esto es lo extraño, que tienes tanto miedo y no tienes nada que perder.

Kabir ha dicho en alguna parte: «Miro a la gente. Tienen tanto miedo, pero no veo por qué, porque no tienen nada que perder.» Dice Kabir: «Son como una persona que está desnuda, pero nunca va a bañarse al río porque tiene miedo, ¿dónde secará mi ropa?» Esta es la situación en que te encuentras, desnudo, sin ropa, pero siempre con miedo por lo que le puede pasar a tu ropa.

¿Qué puedes perder? Nada. Este cuerpo será tomado por la muerte. Antes de que lo tome la muerte, dáselo al amor. Todo lo que tengas te será quitado. Antes de que te sea arrebatado, ¿por qué no compartirlo? Es ésta la única manera de poseerlo. Si puedes compartir y dar, eres el maestro. Te va a ser arrebatado. No hay nada que puedas retener para siempre. La muerte lo destruirá todo.

Así que, si me entiendes correctamente, la lucha es entre la muerte y el amor. Si puedes dar, no habrá muerte. Antes de que nada te pueda ser arrebatado, ya lo habrás dado, lo habrás convertido en un regalo. No puede haber muerte.

Para alguien que ama no hay muerte. Para quien no ama, cada momento es una muerte, porque a cada momento se te está quitando algo. El cuerpo está desapareciendo, lo estás perdiendo a cada momento. Y luego vendrá la muerte, y todo será aniquilado.

¿A qué tienes miedo? ¿Por qué estás tan asustado? Incluso si se sabe todo sobre ti y eres como un libro abierto, ¿por qué tener miedo? ¿Qué daño puede hacerte? Son sólo concepciones falsas que te ha dado la sociedad: que te tienes que ocultar, que te tienes que proteger, que tienes que estar continuamente en estado de lucha, que todo el mundo es un enemigo, que todos están contra ti.

¡Nadie está contra ti! Incluso si sientes que alguien está contra ti, tampoco él está contra ti, porque todo el mundo está inmiscuido consigo mismo, no contigo. No hay nada que temer. Hay que darse cuenta de esto antes de que pueda suceder una relación verdadera. No hay nada que temer.

Medita sobre ello. Y luego permite que el otro entre en ti, invítale a que entre. No crees ninguna barrera en ninguna parte, vuélvete un umbral siempre abierto, sin cerraduras, sin puertas en ti, sin puertas cerradas en ti. Entonces es posible el amor.

Cuando dos centros se encuentran, hay amor. Y el amor es un fenómeno alquímico, igual que el hidrógeno y el oxígeno se encuentran y se crea algo nuevo, el agua. Puedes tener hidrógeno, puedes tener oxígeno, pero si tienes sed no te servirán de nada. Puedes tener todo el oxígeno que quieras, todo el hidrógeno que quieras, pero la sed no se irá.

Cuando dos centros se encuentran, se crea una cosa nueva. Esa nueva cosa es el amor. Y es igual que el agua: la sed de muchas, muchas vidas, se sacia. De pronto estás satisfecho. Ese es el signo visible del amor. Estás satisfecho, como si lo hubieras conseguido todo. Ya no hay nada que conseguir. Has alcanzado el objetivo. Ya no hay otro objetivo, el destino se ha cumplido. La semilla se ha convertido en flor, ha alcanzado su total florecimiento.

La satisfacción profunda es el signo visible del amor. Cuando una persona ama, tiene una satisfacción profunda. El amor no se puede ver, pero la satisfacción, la profunda satisfacción que lo rodea... cada una de sus respiraciones, cada uno de sus momentos, su ser mismo, satisfecho.

Puede que te sorprenda cuando te digo que el amor hace que ya no tengas deseos, pero el deseo viene con la insatisfacción. Deseas porque no tienes. Deseas porque piensas que si tienes algo te dará satisfacción. El deseo viene de la insatisfacción.

Cuando hay amor y dos centros se han unido y disuelto y fundido, y ha nacido una nueva cualidad alquímica, hay satisfacción. Esta nueva cualidad es el Ser Conyugal. Es como si la existencia entera se hubiera detenido, no hay movimiento. Entonces, el momento presente es el

único momento. Y entonces puedes decir: «¡Ah, esta tarta es deliciosa!» Incluso la muerte no significa nada para un ser humano que ama.

Por eso te digo que el amor hará que no tengas deseos. Sé intrépido, abandona los miedos, permanece abierto. Permite que algún centro encuentre el centro que hay dentro de ti. Renacerás con ello; se creará una nueva cualidad de ser. Esta cualidad de ser dice: «Esto es Dios.» Dios no es un argumento, es una plenitud, una sensación de plenitud.

Puede que hayas observado que cuando te sientes descontento quieres negar a Dios. Cuando estás insatisfecho, todo tu ser quiere decir: «No hay Dios.» El ateísmo no surge de la lógica, surge de la insatisfacción. Puede que lo racionalices, eso es otra cosa. Puede que no digas que eres ateo porque te sientes insatisfecho. Puede que digas: «No hay Dios y tengo pruebas.» Pero eso no es la verdad.

Si estás satisfecho, de pronto todo tu ser dice: «Hay Dios.» ¡De pronto lo sientes! La existencia entera se vuelve divina. Si hay amor, por vez primera tendrás la sensación de que la existencia es divina y todo es una bendición. Pero hay que hacer mucho antes de que esto pueda suceder. Hay que destruir mucho antes de que esto pueda suceder. Tienes que destruir todo lo que crea barreras en ti.

Haz del amor un sadhana, una disciplina interna, una práctica diaria. No dejes que sea tan sólo algo frívolo. No dejes que sea tan sólo una ocupación de la mente. No dejes que sea tan sólo una satisfacción corporal. Haz que sea una búsqueda interna, y toma al otro como una ayuda, como un amigo.

Si has oído algo sobre el tantra, sabrás que dice: si puedes encontrar un consorte, un amigo, una mujer o un hombre que esté dispuesto a entrar contigo hacia tu centro interno, que esté listo a ir contigo a la cima más alta de la relación, entonces esta relación se volverá meditativa. Entonces a través de esta relación alcanzarás la relación suprema. Entonces el otro se vuelve una puerta.

Deja que te lo explique: si amas a una persona, poco a poco primero desaparece la periferia de la persona, desaparece la forma de la persona. Entrás más y más en contacto con lo que no tiene forma, lo interno. Poco a poco, la forma se vuelve vaga, y desaparece. Y si profundizas más, incluso este individuo sin forma empieza a desaparecer y a fundirse. Entonces se abre el más allá. Entonces ese individuo particular era sólo una puerta, una abertura. Y a través de tu amante, encuentras lo divino.

Como no podemos amar, necesitamos tantos rituales religiosos. Son sustitutos, y sustitutos muy pobres...

Pero el primer vislumbre vendrá siempre a través de un individuo. Es difícil estar en contacto con lo universal. Es tan grande, tan amplio, sin principio, sin fin. ¿Por dónde empezar? ¿Por dónde entrar en ello? El individuo es la puerta. Enamórate.

Y no lo conviertas en una lucha. Haz que sea un gran permiso para el otro, una invitación. Y deja que el otro penetre en ti sin poner ninguna condición. Y de pronto el otro desaparece, y Dios está ahí. Si tu amante o tu amado o amada no puede volverse divino, entonces no hay nada en este mundo que pueda volverse divino. Entonces todas esas charlas sobre religión son una tontería.

Esto puede suceder con un niño. Esto puede suceder con un animal, tu perro. Si puedes tener una relación profunda con un perro, puede suceder, ¡el perro se vuelve divino! Así que no es

sólo cuestión de hombre y mujer. Esa es una de las fuentes más profundas de lo divino, y llega a ti de manera natural, pero puede venir de cualquier parte. La clave básica es que deberías dejar que el otro penetre en ti hasta el centro más profundo, hasta el fondo mismo de tu ser.

Pero seguimos engañándonos a nosotros mismos. Pensamos que amamos. Y si piensas que amas, entonces no hay posibilidad de que suceda el amor, porque si esto es amor, entonces todo está cerrado. Haz esfuerzos nuevos. Trata de encontrar en el otro el ser verdadero que está oculto. No tomes a nadie por supuesto, por conocido. Cada persona es un misterio tal que si entras más y más en su interior verás que no tiene fin.

Pero nos aburrimos el uno del otro, porque es sólo la periferia y siempre la periferia.

Estuve leyendo una historia. Un hombre estaba muy enfermo y probó todo tipo de remedios, pero nada le ayudaba. Entonces fue a un hipnotizador y éste le dio un mantra para repetir continuamente: «No estoy enfermo.» Al menos durante quince minutos por la mañana y quince minutos por la noche: «"No estoy enfermo, estoy sano." Y todo el día, siempre que se acuerde, repítalo.» En pocos días empezó a sentirse mejor. Y en unas semanas estaba perfectamente bien.

Entonces le dijo a su esposa: «¡Ha sido un milagro! ¿Crees que debería volver al hipnotizador por otro milagro? Porque últimamente no siento apetito sexual y la relación sexual casi ha desaparecido. No hay deseo.»

Su esposa se sintió feliz. Dijo: «Sí, vete», porque se había sentido muy frustrada.

El hombre fue al hipnotizador. Cuando volvió, su esposa le preguntó: «¿Qué mantra, qué sugerencia te ha dado ahora?» El hombre no quería decírselo. Pero en pocas semanas su apetito sexual empezó a volver. Empezó a sentir deseo de nuevo. Su esposa estaba muy desconcertada. Seguía preguntándole continuamente, pero el hombre se reía y no le decía nada. Así que un día, cuando él estaba en el cuarto de baño por la mañana haciendo su meditación, esos quince minutos de mantra, ella intentó oír lo que decía. Y lo que decía era: «No es mi mujer. No es mi mujer. No es mi mujer.»

Damos a la gente por supuesta. Alguien es tu mujer, la relación ha terminado; alguien es tu marido, la relación ha terminado. Ya no hay aventura, el otro se ha vuelto una cosa, una mercancía. El otro ya no es un misterio que desvelar; el otro ya no es nuevo.

Recuerda, todo se muere con la edad. La periferia siempre es vieja, y el centro siempre es nuevo. La periferia no puede seguir siendo nueva, porque a cada momento se está volviendo vieja, rancia. El centro siempre es fresco y nuevo. Tu alma no es ni un niño ni un joven, ni un viejo.

Tu alma es simplemente eternamente fresca. No tiene edad. Puedes experimentar con ella, puede que seas joven, puede que seas viejo: cierra los ojos y descúbrela. Trata de sentir cómo es tu centro, ¿viejo?, ¿joven? Sentirás que el centro no es ni lo uno ni lo otro. Es siempre nuevo, nunca envejece. ¿Por qué? Porque el centro no pertenece al tiempo, es el ser mismo, el Ser Esencial.

En el proceso del tiempo, todo envejece. Nace un hombre, ¡el cuerpo ya ha empezado a envejecer! Cuando se dice que un niño tiene una semana, quiere decir que una semana de vejez ha penetrado en el niño. El niño ha pasado ya siete días hacia la muerte, ha completado siete días del proceso hacia la muerte. Va hacia la muerte, tarde o temprano estará muerto.

Todo lo que viene en el tiempo envejece. En cuanto entra en el tiempo, ya está envejeciendo. Tu cuerpo es viejo, tu periferia es vieja. No puedes amarla eternamente. Pero tu centro siempre

es fresco, es eternamente joven. Una vez que te pones en contacto con él, el amor es un descubrimiento a cada momento. Y entonces la luna de miel no se acaba nunca. Si se acaba, no era una luna de miel en absoluto, era sólo un conocimiento superficial.

Y lo último que hay que recordar es: en la relación amorosa siempre echas la culpa al otro de cualquier cosa que va mal. Si algo no va como debiera, el otro es el responsable. Esto destruirá cualquier posibilidad de crecimiento futuro.

Recuerda: tú eres siempre el responsable, y cámbiate a ti mismo. Deja esas cualidades que crean problemas. Haz que el amor sea una autotransformación.

Como dicen en los cursos de vendedores: el cliente siempre tiene la razón. A mí me gustaría decirte: en el mundo de la relación y el amor, eres tú siempre el que está equivocado, el otro siempre tiene la razón.

Y esto es lo que los amantes sienten siempre. Si hay amor, siempre sienten: «Debo estar equivocado», si las cosas no van como deberían. ¡Y los dos sienten lo mismo! Entonces todo crece, entonces los centros se abren, entonces los límites se fusionan.

Pero si pensáis que el otro está equivocado, te cierras a ti mismo y al otro. Y el otro también piensa que tú estás equivocado. Los pensamientos son contagiosos. Si piensas que el otro está equivocado, incluso si no lo has dicho, incluso si estás sonriendo y mostrando que no piensas que el otro esté equivocado... el otro se ha dado cuenta, por tus ojos, por tus gestos, por tu cara. Incluso si eres actor, un gran actor, y puedes componer tu cara, tus gestos como quieras, también entonces el inconsciente está dando señales continuamente: «Estás equivocado.» Y cuando dices que el otro está equivocado, el otro empieza a sentir que tú estás equivocado.

La relación se destruye en ese escollo, y la gente se cierra. Si le dices a alguien que está equivocado, empieza a proteger, a salvaguardar. Y se cierra.

Recuerda siempre: en el amor siempre eres tú el equivocado. Y entonces la posibilidad se abrirá, y el otro sentirá lo mismo. Creamos la sensación en el otro. Cuando los amantes están cerrados, inmediatamente hay pensamientos que saltan del uno al otro. Incluso si no están diciendo nada, si están en silencio, se comunican.

El lenguaje es para los que no son amantes, para los que no aman. Para los amantes, el silencio es un lenguaje suficiente. Sin decir nada, siguen hablando.

Si te tomas el amor como sadhana, no digas que el otro está equivocado. Tan sólo trata de descubrir: en alguna parte debes estar equivocado en algo, y entonces abandona esa equivocación.

Va a ser difícil porque va a ir contra el ego. Va a ser difícil porque herirá tu orgullo. Va a ser difícil porque no será dominar, poseer. No serás más poderoso poseyendo al otro. Esto destruirá tu ego, por eso va a ser difícil.

Pero de la destrucción del ego es de lo que se trata, el objetivo. Desde donde quieras acercarte al mundo interno -desde el amor, desde la meditación, desde el yoga, desde la oración-, sea cual sea el camino que elijas, el objetivo es el mismo: la destrucción del ego, desechar el ego.

A través del amor se puede hacer muy fácilmente. ¡Y es tan natural! El amor es la religión natural.

P. Venerable Maestro, en mi relación a menudo me pierdo a mí misma y empiezo a sentirme cerrada. ¿Qué puedo hacer?

R. Este es uno de los problemas fundamentales del amor. Todos los que aman tienen que aprenderlo; nadie nace sabiéndolo. Llega muy, muy despacio y a través de mucho dolor, pero cuanto antes llegue, mejor, que toda persona necesita su propio espacio, que no deberíamos interferir en ese espacio. Interferir es muy natural para los amantes, porque empiezan a tomar al otro por supuesto. Empiezan a pensar que ya no están separados. No piensan en términos de «yo» y «tú»; empiezan a pensar en términos de «nosotros». También sois eso, pero sólo de vez en cuando.

«Nosotros» es un fenómeno poco frecuente. Alguna vez, durante algunos momentos, los amantes llegan al punto en que esa palabra tiene sentido, en que pueden decir «nosotros», en que «yo» y «tú» desaparecen el uno en el otro, en que los límites se superponen. Pero estos son momentos excepcionales; no deberían tomarse por supuestos. No podéis permanecer «nosotros» las veinticuatro horas del día, pero es eso lo que exige todo amante, y eso crea sufrimiento innecesario.

Cuando os acercáis de vez en cuando, os hacéis uno, pero esos son momentos excepcionales, preciosos, que deben ser celebrados, y no podéis hacer que sean una cosa continua. Si lo intentáis, los destruiréis; entonces se perderá toda la belleza. Cuando ese momento se ha ido, se ha ido; de nuevo sois «yo» y «tú».

Tú tienes tu espacio, tu amante tiene su espacio. Y ahora hay que ser respetuoso y no interferir de ninguna forma en el espacio del otro; no hay que invadirlo. Si lo invades, hieres al otro; empiezas a destruir la individualidad del otro. Y como el otro te ama, seguirá tolerándolo. Pero tolerar es una cosa; no es algo muy bello. Si el otro está sólo tolerándolo, entonces tarde o temprano se vengará. El otro no puede perdonarte, y sigue cargándose, un día, y otro, y otro... Has interferido con mil y una cosas, y todas se acumulan, y luego un día explotan.

Por eso los amantes se pelean tanto. Esa pelea se debe a esta constante interferencia. Y cuando interfieres en su ser, él trata de interferir en el tuyo, y nadie se siente bien así.

Por ejemplo, él se siente feliz y tú te sientes abandonada por que tú no te sientes feliz. Sientes como si te hubiera engañado. «¿Por qué está tan feliz?» Los dos deberíais sentirlos felices, esa es tu idea. Eso sucede de vez en cuando. Pero a veces sucede que él está feliz y tú no estás feliz, o tú estás feliz y él no. Tenemos que comprenderlo, que uno tiene todo el derecho a sentirse feliz sin el otro... incluso si duele. Te gustaría participar, pero no estás así. Si insistes, todo lo que puedes hacer es: puedes matar su felicidad... y los dos perdéis de esa forma, porque si matas su felicidad, cuando tú sola estés feliz él matará tu felicidad. Poco a poco, en vez de hacernos amigos, nos volvemos enemigos...

El requisito básico es que hay que dar al otro, libertad absoluta para que sea él mismo.

Si está feliz, alégrate, está feliz. Si puedes estar feliz y participar en su felicidad, bien. Si no puedes, déjalo solo. Si está triste, si puedes participar en su tristeza, bien. Si no puedes participar y te apetece cantar y te sientes feliz, déjalo solo. No lo arrastres con lo que tú quieres; déjalo a su aire. Así, poco a poco, surge un gran respeto mutuo. Este respeto se vuelve el cimiento del templo del amor.

EXPERIENCIA EN EL MUNDO ASTRAL DEL MAESTRO SAMAEEL AUN WEOR

Ha mucho tiempo, sucedióme en el camino de la vida algo insólito e inusitado.

Una noche cualquiera, mientras me ocupaba en mis interesantísimos trabajos esotéricos fuera del cuerpo físico, hube de acercarme con el Eidolón a la gigantesca ciudad de Londres.

Recuerdo con claridad que al pasar por cierto lugar de aquella urbe pude percibir, con asombro místico, el aura amarilla resplandeciente de cierto joven inteligente que en una esquina se encontraba.

Penetré en un café muy elegante de aquella metrópoli y sentándome ante una mesa comenté el sobredicho caso con una persona de cierta edad, que lentamente saboreaba en una taza el contenido delicioso de aquella bebida arabesca.

De pronto algo inusitado sucede, un personaje se acerca a nosotros y se sienta a nuestro lado; al observarlo detenidamente pude verificar con gran asombro que se trataba del mismo joven de resplandeciente aura amarilla, que momentos antes tanto me asombrara.

Después de las consabidas presentaciones vine a saber que tal sujeto era nada menos que aquel que en vida escribiera "El Fausto"; quiero referirme a Goethe.

En el Mundo Astral suceden maravillas, hechos extraordinarios, prodigios; no es raro encontrarse uno allí con hombres ya desencarnados; con personajes como Víctor Hugo, Platón, Sócrates, Dantón, Moliere, etc.

Así pues, vestido con el Eidolón quise platicar con Goethe fuera de Londres y a orillas del inmenso mar; le invité y es obvio que él en modo alguno declinó tal invitación.

Platicando juntos en las costas de aquella gran Isla Británica donde se encuentra ubicada la capital inglesa, pudimos ver algunas ondas mentales de color rojo sanguinolento que flotando sobre el borrascoso océano venían hacia nosotros.

Hube de explicarle a aquel joven de radiante aura, que dichas formas mentales provenían de cierta dama que, en la América Latina, me deseaba sexualmente. Esto no dejó de causarnos cierta tristeza.

Brillaban las estrellas en el espacio infinito y las olas enfurecidas rugiendo espantosamente golpeaban incesantemente la arenosa playa.

Platicando sobre los acantilados del Ponto él y yo, intercambiando ideas resolví hacerle a quemarropa, como decimos aquí en el mundo físico, las siguientes preguntas:

-¿Tienes ahora nuevamente cuerpo físico? La respuesta fue afirmativa.

¿Tu vehículo actual es masculino o femenino? Entonces respondió:

-Mi cuerpo actual es femenino.

-En qué país estáis reencarnado?

-En Holanda.

-¿Amáis a alguien?

-Sí, dijo, amo a un príncipe holandés y pienso casarme con él en determinada fecha. (Dispense el lector que no mencionemos esta última).

-Pensaba que tu amor sería estrictamente universal; amad las rocas, le dije, las montañas, los ríos, los mares, el ave que vuela y el pez que se desliza en las profundas aguas.

-¿No es acaso el amor humano una chispa del Amor divino?

Este tipo de respuesta a modo de pregunta pronunciada por aquel que en su pasada reencarnación se llamara Goethe, me dejó ciertamente anonadado, perplejo, asombrado. Indudablemente el insigne poeta me había dicho algo irrefutable, incontrovertible, exacto.

APRENDER A SER:

*Respetuoso y Reverente ante la Institución del Matrimonio por Amor, como la decisión y forma de existir más relevante de la vida, tomando al matrimonio como un medio de autoperfeccionamiento mutuo, basándose en la práctica consciente del amor conyugal.

*Responsables del cuidado de su energía sexual, así como de las consecuencias de la actividad sexual en general, embarazos, degeneraciones, promiscuidad, etc.

*Castos y amorosos; siendo la castidad entrega mutua con legítimo gozo y voluptuosidad en autodominio de acciones lascivas como la fornicación y en intenciones de edificación mutua e intercambio amoroso de las más selectas facultades mutuas.

*Respeto a la individualidad de cada uno.

*Colaborar con el crecimiento interior, físico, profesional de la pareja.

*Si es un auténtico amor me motivará e inspirará a ser mejor cada día en todos los ámbitos de mi vida.

APRENDER A HACER:

*Auto observarme y descubrir que me impide manifestar amor a mi pareja y trabajarlo inmediatamente y en meditación diaria.

*Alimentar el amor con detalles y aceptación incondicional de su pareja con su contexto.

*Amar juntos objetivos comunes, pasatiempos, trabajo voluntario, actos de caridad, practicas espirituales, deportes, actividades que compartir guste a los dos hacerlo juntos.

*Orar y meditar juntos y la práctica de principios de ética.

*Respetar la pausa magnética creadora.

*Practicar el baile delicioso, la música feliz y el beso ardiente con el cónyuge.

*Cuidar la apariencia física.

*Cultivarse mutuamente para la práctica de la sexualidad trascendente.

*Acompañamiento, colaboración, apoyo y respaldo incondicional a nuestra pareja.

APRENDER A CONVIVIR:

*Hacer a la pareja lo que me gustaría que ella haga conmigo sin otro interés que el de alimentar el amor.

*Fomentar el diálogo conyugal y familiar con establecimiento de compromisos personales de mejora.

*Cerciorarse de la afinidad de pensamiento, emociones, hábitos y voluntad y encauzarlo en beneficio familiar y social.

*Involucrarse juntos en tareas de servicio social y comunitario en su entorno.

*Estimular la práctica de la caridad hacia los propios y ajenos, juntos.

*Estudiar juntos las formas de mejorar nuestra relación.

*Hacer compromisos y acuerdos periódicos, basándose en el diálogo sobre las necesidades específicas de mejora en la conducta de cada uno.

APRENDER A EMPRENDER:

* Forjar en mi hogar un matrimonio perfecto, resuelto a trabajarme a mí mismo, estimulando a mi pareja a la conquista de este logro en la vivencia de este proceso.

*Promover la práctica de terapias de pareja con expertos en mi comunidad.

*Educar a la comunidad en temas de transmutación sexual, amor de pareja y sexualidad en general.

CONCLUSIÓN:

PROMULGAR, PROMOVER Y MANTENER EL MATRIMONIO POR AMOR Y CON CASTIDAD COMO FUNDAMENTO PARA LA EDIFICACIÓN SALUDABLE Y COMPLETA DEL SER HUMANO, ES POSIBLE, COMO GARANTÍA DE DICHA CONYUGAL Y PERSONAL.

EVALUACIÓN:

El matrimonio feliz, ¿Es posible forjarlo?

¿Qué prácticas son esenciales para lograrlo?

TAREA:

En esta semana, me auto observaré que actitudes en mí mismo impiden que yo alimente el amor conyugal, les llevaré la contraria y generaré más amor en mi hogar.